

Una apuesta empresarial por las energías renovables

**Yeray Fernández**

**Iberdrola**

El desarrollo de las energías renovables en los últimos años ocupa un espacio creciente en el panorama energético de las economías desarrolladas. La apuesta por el desarrollo de estas tecnologías viene de la mano de una serie de factores clave que pueden resumirse en cuatro puntos.

En primer lugar, un debate social por parte de medios de comunicación, líderes de opinión, universidades, etc., unido a una concienciación medioambiental que surge de la problemática del cambio climático, ha desembocado en la definición de marcos reguladores y de objetivos renovables.

Por otro lado, la experiencia ha demostrado que un sistema de apoyo predecible y estable, unido a una rentabilidad razonable es esencial para alcanzar las tasas de crecimiento necesarias para cumplir con los objetivos marcados. Analizando el contexto actual de las energías renovables en el ámbito internacional, España es considerado como un mercado atractivo ya que la definición de su marco de apoyo, basado en un sistema de primas, ha aportado eficiencia y eficacia al sector en su conjunto.

A su vez, es necesario avanzar en la gestión e integración de las renovables en el sistema para garantizar su desarrollo en los próximos años. En particular, la eólica, que ha alcanzado ya un peso significativo en el mix de generación nacional, requiere de un aumento de la capacidad de interconexión entre los Estados Miembros, una gestión integrada y optimizada en tiempo real de la energía en la red, así como mejorar los modelos existentes de predicción de producción eólica. Asimismo, factores técnicos como la capacidad de los aerogeneradores a soportar correctamente los huecos de tensión o la contribución de la energía eólica en la regulación de potencia activa, son sin duda aspectos donde se invertirán importantes recursos económicos.

Por último, cabe destacar la importancia de la definición de marcos reguladores en un contexto europeo y nacional, de modo que cada país pueda definir sus propias medidas en función de sus capacidades, al tiempo que cumpla con las directrices internacionales. Además, cabe destacar la importancia de la definición de procedimientos administrativos claros y ágiles, que faciliten la promoción de las tecnologías renovables.

Con respecto a los objetivos renovables, la Directiva de la Unión Europea define el objetivo de alcanzar el 12% mediante energías renovables con respecto a la demanda de energía primaria en 2010. La transposición de dicha Directiva al ámbito nacional se traduce en el Plan de Energías Renovables en España de 2005, donde se definen los objetivos a alcanzar en cada área renovable en el horizonte 2010. Dichos objetivos son realistas y alcanzables, ya que existe un alto potencial renovable que aún no ha sido aprovechado, y su cumplimiento dependerá del esfuerzo de todos los agentes involucrados.

Desde el punto de vista empresarial, las *utilities* en España han demostrado ser competitivas en la promoción y explotación de las energías renovables, ya que cuentan con un serie de ventajas competitivas como son la capacidad financiera, capacidad técnica y experiencia en el conocimiento y gestión del marco regulador y el sector eléctrico.

Con respecto a Iberdrola, la decidida apuesta por las energías renovables se traduce en nuestro liderazgo mundial en energía eólica y nos permite ser referente global en el desarrollo de las renovables. Nuestra experiencia nos permite marcarnos nuevos objetivos, como es potenciar la expansión internacional como uno de los vectores de crecimiento del Grupo, tal y como recoge el Plan Estratégico 2007-2009, donde se espera alcanzar los 7.000 MW renovables al término de dicho período, avalados por una importante cartera de proyectos en desarrollo.